

FeSP-UGT reclama un mayor esfuerzo inversor para garantizar la calidad y la equidad de la enseñanza

El ligero incremento en la partida dedicada a Educación en los Presupuestos Generales del Estado (PGE) para 2018 está todavía muy lejos de compensar lo perdido durante los años de la crisis, según un estudio realizado por el Sector de Enseñanza de FeSP-UGT, que calcula que desde 2011 se han dejado de invertir en política educativa unos 3.679 millones de euros, una cifra que se sitúa por encima de lo destinado en cualquier presupuesto anual para Educación. Si a ello se añaden los más de 3.000 millones adicionales suprimidos con los recortes llevados a cabo, puede hablarse de unos 6.500 millones menos, lo que evidencia el tijeretazo que ha sufrido la educación española.

El presupuesto para este año, que sube un 2,96%, se sitúa en 2.600 millones de euros, muy lejos todavía de la partida aprobada en 2010, que ascendía a 3.092 millones de euros, e incluso de la de 2011, que con 2.843 millones todavía estaba por encima de la del presente ejercicio. La partida prevista para este ejercicio nos sigue colocando en cifras de hace diez años, cuando la inversión oscilaba entre los 2.483 millones de euros de 2007 o los 2.933 de 2008.

El progresivo descenso del gasto público es objeto de preocupación para FeSP-UGT. El porcentaje del PIB que el Estado prevé destinar este año a Educación se sitúa en el 3,81%, la cifra más baja de la última década. Sin embargo, aún puede seguir bajando hasta el 3,67% en el año 2020, si el Gobierno cumple sus compromisos con el Programa de Estabilidad acordado con las autoridades europeas. Por el contrario, el ejecutivo debe empezar a revertir esta situación y acercar el PIB en Educación a la media europea, situada en el 5%.

UGT critica también la reducción presupuestaria de dos programas fundamentales, como son los de Educación Secundaria, Formación Profesional y Escuelas Oficiales de Idiomas, por una parte, y Educación Compensatoria, por otra, que, lejos de ver aminoradas sus partidas, deberían ser potenciados.

Un análisis detallado del proyecto de ley revela una vez más que los presupuestos del Partido Popular no solo son insuficientes, sino que no van a contrarrestar los recortes de los años anteriores. Ni siquiera cuando el



Gobierno estaba embarcado en promover un dudoso pacto le ha dado a la Educación la consideración de sector prioritario y estratégico.

Estos presupuestos no van a mejorar el deterioro de las condiciones de trabajo, ni la pérdida del poder adquisitivo, ni la recuperación de todo el empleo público destruido, ni van a tener un papel de contención contra los recortes que han hecho desaparecer tantas acciones educativas fundamentales y cuyos efectos sobre las condiciones laborales del profesorado y sobre el sistema educativo público siguen siendo enormemente graves.

Pese a todo ello, los Acuerdos para la Mejora del Empleo Público y condiciones de trabajo firmados por FeSP-UGT y otros sindicatos con el Ministerio de Hacienda sí han tenido su reflejo positivo en el proyecto de Presupuestos. Aunque insuficiente para recuperar la pérdida de poder adquisitivo, el incremento del 1,5% en las retribuciones, más un 0,25% desde julio, supone un ligero alivio para el personal docente y no docente tanto de la enseñanza pública no universitaria como de la universitaria. Mejora que también repercute en el salario de los trabajadores de la enseñanza concertada.

Además, y entre otras medidas, se da a las comunidades autónomas la capacidad para restituir derechos sustraídos, como la percepción íntegra de retribuciones en situación de incapacidad laboral o la reducción de la jornada de 37,5 horas. También queda reflejada en los presupuestos la autorización de una tasa de reposición de efectivos del 100%, así como la incorporación de un proceso de estabilización del empleo que reduzca la tasa de temporalidad hasta el 8% en tres años. Asimismo, se contempla la incorporación del Personal de Administración y Servicios de las universidades públicas a los planes sobre estabilización del personal temporal.

El Sector de Enseñanza de FeSP-UGT sigue reclamando un mayor esfuerzo inversor que permita mantener la enseñanza en las mejores condiciones de calidad y equidad. Por eso, le exige al Gobierno que le dé prioridad a la Educación como inversión de futuro y como garantía de cohesión social y de igualdad de oportunidades para toda la ciudadanía.

7 mayo 2018